

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

Está llegando el momento de vuestra alegría ser como debe

17/11/2014

Glorioso y Divino Espíritu Santo, danos la fuerza, el coraje y la protección para estar preparados, esperando al Señor con mucho amor y respeto.

¿Y quién de ustedes todavía tiene miedo, si la justicia está de su lado? Entonces, no necesita tener miedo. El miedo es para aquellos perdidos que viene invadiendo la Tierra. Esos sí, pueden esperar lo peor que irá venir.

Una bomba, cuando explota, sólo mata aquellos que están cerca, pero Mi cólera ira hasta donde estuviere un solo fingiendo de Mí. Esos no tendrán más lugar en la Tierra en que no sea quemados vivos por un fuego que quedo reservada para el Fin de los Tiempos. Así como en Sodoma y Gomorra, lo mismo irá acontecer, sin ofender ninguno que por Mí ya está siendo escogido. Del medio del fuego que vendrá, sólo esos que verán cómo es que Soy. Después de todo esto que va a suceder, el cielo nuevamente quedara sin contaminación, así como crie en el comienzo: un aire puro que jamás entran con ese humo de las drogas, que matan a cualquier ser vivo.

Mi Paraíso, que será aquí también, es el mismo donde Estoy. La diferencia es que, por en cuanto, los ojos de ustedes, Mis hijos, aún no pueden ver. Pero está llegando el momento de vuestra alegría como debe ser, no sólo por un día o más, y sí, eternamente. Este será Mi Paraíso que quedo escondido por muchos años, pero no hay nada que no sea descubierto por los Hijos de la Luz. Mi hijo Pedro II, cuando te llamé, tu estaba a procura de una felicidad para ti y tu familia, una vida mejor. Pues bien, solo un poco ya tiene. Más esto no quiere decir nada, por lo que Yo tengo a darte. Y este regalo es por todos lo que Me vienes haciendo: un trabajo que da envidia a los que se dicen Mis servidores, que ahora se volvieron contra Mis derechos sagrados. Estos ya están recibiendo. No habrá otra oportunidad. Por sí mismo están haciendo lo que no merecen.

Espíritu Santo y Pedro II